

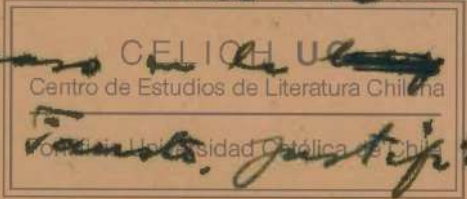
Fui un error, un grave error de
Satanis y así se dijo mucho en el Infierno
el designar a Mefistofeles como un repre-
sentante en San Jori de los Patagones.

Ma un diablo anti-cristiano en este
punto todas las opiniones coinciden; pero
mi la prolongada cesantía del destino
mi ~~el anacronismo de sus ideas anacronismos~~
mi un fracaso en la ~~buena~~ bellada tentación
del doctor Fausto, justificaban tan mejor
nombramiento.

Fue prestigio en el mundo ya que
no en el Infierno, la dala tetrada volando
para esperar mejor empleos.

Se trasladó a San Jori de los Patagones.
Eso era una reprobación.

El orgullo selló, ~~no obstante~~, los
labios del viejo demonio y hasta le dio
fuerzas para sonreír. ¡Ja decía Satanas
que era Mefistofeles!



sin despedirse de ~~Belloc~~
Amodeo Amodeos y Belloc que le miraban
con hipócrita conmiseración, ~~lapi~~
~~tierra~~ cogió un difusor de vampiro infer-
nal, lapi a la tierra, arrojó la humilde
nilla dormida en un contrafuerte de los
Andes a la ley de la luna, y durante
largas horas por alas membranas giraron
en torno al eje campanario.

La luna cordillerana en frío se
rabía.

Después de tantos siglos de recla-
sión en el infierno, la resultaba ya
la visión de aquel poblado cuyos cari-
tos blanquecinos se apretujaban como
ovejos junto al río.

Solo ~~de~~ la torre, y algunas
expresiones - los del Comento de las Trinitarias, rompan
la flatitud de las pesadas construcciones.
Adobe y teja: tierra que apenas se alza
con la tierra
¡Oh, bien distinta por cierto esa...

ideales, enmarcados en el materialismo de sus preocupaciones cotidianas, él era menos que una sombra.

Solo los inocentes le veían.

Al pasar, en efecto, sobre el patio de una vivienda de anabál, vio a un pequinuelo que corría a coligarse en las faldas de su madre, una mujerona ~~morena~~ gorda y morena como un huaco, empinada en apoyar los los resoldos de la hornilla.

- ¡Mamita, mamita, el diablo... Ahí junto a la tina... ¡Va volando!

- ¿De qué de tintines? ¿Será algún aveo plano - replió la mujer sin tan siquiera alzar la vista del caldero.

- ¡No! Es el diablo. Fina a los de murciago.

La mujer, levantando con un suspiro de cansancio, cogió al chico de un brazo.

- Anda a acostarte.

Y madre si hubo desaparición tras la puerta del tugurio.

Durante algunos momentos el fistelero siguió planeando sobre el pueblo.

La atmosfera se iba tornando por ^{instantes} momentos
más fría y transparente. Nojé el fulgor lunar,
las nejas coronas, con su ruidito pavoroso de topes,
hacíanse aproximarse unas a otras en busca de
abrigo, como medusas dispuestas al puero.

Algunos bosquecillos de boldos, mojos y
canelos, manchaban las colinas circundantes.
entre cuyos faldos se deslizaba con agilidad
de pez el río ~~en sus~~ ~~torres~~ ~~verdinejas~~ ~~brillaban~~
^{refulgían} ~~brillaban~~ ^{de} ~~escamas~~ ^{de plata} ~~relucían~~
^{en sus} ~~torres~~ ~~verdinejas~~ ^{en tanto}
frente, ^{al fondo} surgen del valle cen-
ciento que ~~convergía~~ ^{se alzaba} de los campos.
La cordillera de los Andes colgaba entre cielo
y tierra su cortinaje azul turquí.

Y todavía en el poblado brillaban algunos
bosquecillos